21946 - ¿Cómo es que Satanás tiene parte en los hijos de la gente?

Pregunta

¿Es cierto que si un musulmán no dice “Bismilláh” antes de mantener relaciones maritales, Satanás tendrá parte en el niño por venir?

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

Con respecto a esto, Dios dijo (traducción del significado):

“métete en sus vidas sembrando la corrupción en sus bienes e hijos y hazles promesas. Y sabed [¡Oh, creyentes!] que Satanás sólo hace promesas falsas” (Al-Isrá', 17:64).

Al-Qurtubí dijo: “Es decir, dale tú mismo una parte en ello. Sobre los ‘hijos’ aquí mencionados, se ha dicho que se refiere a los hijos resultantes de las relaciones sexuales ilegítimas, como del adulterio o la fornicación. Este fue el punto de vista de Muyáhid, de Ad-Dahhák, y de ‘Abd Allah ibn ‘Abbás. También se narró que él dijo que esto se refiere a los hijos a quienes ellos asesinaron, y contra quienes cometieron otros crímenes. También se narró que él dijo que esto se refiere a cuando ellos les imponían nombres en honor a los ídolos, como ‘Abd al-Háriz (siervo de Háriz), Abd el-‘Uzza (siervo de ‘Uzza), ‘Abd el-Lat (siervo de Lat), o ‘Abd esh-Sháms (siervo del Sol). Otra opinión dice que se refiere a cuando iniciaban a los niños en la incredulidad, tanto los idólatras como también los judíos y cristianos. Este fue el punto de vista de Qutadah.

El quinto punto de vista fue narrado de Muyáhid, quien dijo: “Si un musulmán mantiene relaciones con su esposa sin decir “Bismilláh” (en el nombre de Dios), los genios se enredan en su pene y mantienen relaciones con él. A esto es a lo que se refiere el verso (traducción del significado):

“Habrá en ellos mujeres de recatado mirar, que no fueron tocadas antes por ningún hombre ni genio” (Ar-Rahmán, 55:56)”. Fin de la cita del Tafsir al-Qurtubí, 10/289.

Ibn Kázir (que Allah tenga misericordia de él) dijo:

“…sembrando la corrupción en sus bienes e hijos” (al-Isrá', 17:64).

Sobre los hijos a los que se refiere el verso, Al-‘Awfi narró de Ibn ‘Abbás, Muyáhid y Ad-Dahhák, que significa los hijos resultantes de las relaciones inmorales. ‘Ali ibn Abi Talhah narró de Ibn ‘Abbás: “Esto se refiere a los hijos que ellos solían matar en su estupidez, sin conocimiento”. Qutádah narró que Al-Hásan al-Basri dijo: “Por Dios, que él (Satanás) tiene una parte de los hijos de los zoroastrianos, judíos y cristianos, cuando siguen como religión algo que Dios no ha revelado y le dan una parte de sus riquezas a los ídolos”, y Qutádah sostuvo también este punto de vista. Abu Sálih narró de Ibn ‘Abbás: “Se refiere a cuando ellos les imponían nombres en honor a los ídolos, como ‘Abd al-Háriz (siervo de Háriz), Abd el-‘Uzza (siervo de ‘Uzza), ‘Abd el-Lat (siervo de Lat), o ‘Abd esh-Sháms (siervo del Sol)”.

Ibn Yarír dijo: “El punto de vista más correcto es que se refiere a los niños que son consagrados al pecado por sus padres, ya sea porque fueron concebidos mediante relaciones ilegítimas, porque se les impuso un nombre o una práctica religiosa que Dios rechaza, o porque fueron asesinados o enterrados vivos como en el tiempo de los idólatras, cae bajo esta denominación, expresada en el verso “ ‘…compartirá con ellos riqueza e hijos’ (al-Isrá', 17:64), pues Dios no especificó que uno de estos significados excluya a los otros. Cada caso en que Dios es desobedecido y Satanás es seguido en la crianza de los hijos, es una forma de darle parte a Satanás en ellos”.

Esto es razonable. Cada uno de los rectos sucesores del Profeta puso en relieve algún aspecto en el que Satanás puede tener parte en los hijos de la gente. Se ha probado en el Sahih Muslim (2865), de ‘Iyád ibn Himar, que el Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “Dios dijo: “Creé a Mis servidores como monoteístas puros, y luego los demonios llegaron a ellos, los distrajeron, y les prohibieron lo que Yo les había permitido”.

En el Sahih al-Bujari (3271) y el Sahih Muslim (1434) se narró que el Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “Cuando vayan a mantener relaciones con sus esposas, digan: “Bismilláh, yánnibna ash-shaitán wa yánnib ash-shaitán ma razaqtana” (En el

nombre de Dios; mantén a Satanás lejos de nosotros y lejos de aquello que nos concedas [hijos])". Luego, si es decretado que deban tener un hijo, Satanás no lo perjudicará". Fin de la cita del Tafsir de Ibn Kázir, 3/50-51.

At-Tabari dijo:

"El punto de vista más correcto es que se refiere a los niños que son consagrados al pecado por sus padres, ya sea porque fueron concebidos mediante relaciones ilegítimas, porque se les impuso un nombre o una práctica religiosa que Dios rechaza, o porque fueron asesinados o enterrados vivos como en el tiempo de los idólatras, cae bajo esta denominación, expresada en el verso " '…compartirá con ellos riqueza e hijos' (al-Isrá', 17:64), pues Dios no especificó que uno de estos significados excluya a los otros. Cada caso en que Dios es desobedecido y Satanás es seguido en la crianza de los hijos, es una forma de darle parte a Satanás en ellos". Tafsir at-Tabari, 15/120-121.

El shéij 'Abd er-Rahmán as-Sa'di dijo:

"'…compartirá con ellos riqueza e hijos', esto incluye toda clase de pecados relacionados con la riqueza y los hijos, como retener el impuesto social o caridad obligatoria, no pagar una expiación a quien la merece, no educar a los hijos en practicar el bien y evitar el mal, o apropiarse de la riqueza de otros ilegalmente, o adquirir ganancias de fuentes prohibidas.

Ciertamente, muchos de los exégetas del Corán han dicho que también está incluido el significado de concederle a Satanás una parte en nuestras riquezas e hijos, el no rememorar a Dios en el momento de comer, de beber o de mantener relaciones; si uno no lo hace, entonces Satanás tiene una parte en ellos, como se mencionó en el reporte". Taisir al-Karim ar-Rahmán, p. 414.

Con respecto a si Satanás puede tener una parte en los hijos de los musulmanes si no rememoran a Dios al mantener relaciones, hemos mencionado arriba el reporte narrado por Ibn Kázir y el comentario de Muyáhid (que Allah tenga misericordia de ellos).

En conclusión, el punto de vista correcto sobre el significado de este verso es que debe ser

interpretado en las formas mencionadas arriba, porque no hay contradicción entre ellas. Cada uno de los rectos sucesores del Profeta mencionó un aspecto de su significado, y no hay contradicción entre todos ellos, pues son complementarios. El principio básico en tal caso es que el verso debe ser interpretado de acuerdo a todos esos significados.

El shéij Ibn Taimíyah dijo:

“Las diferencias entre los rectos sucesores del Profeta con respecto a la interpretación del Sagrado Corán son muy pocas. Tienen más diferencias con respecto a la aplicación de las normas, que con respecto a la exégesis del Corán. La mayoría de estas diferencias narradas en los reportes autenticados tienen que ver con diferencias de enfoque, no contradicciones. Hay dos tipos:

El primero es que cada uno de ellos expresó el significado que tenía en mente, usando palabras diferentes, pero que señalan distintos aspectos de una misma cosa. Esto es similar al caso de los sinónimos, palabras distintas que significan básicamente lo mismo. También es como el caso de los nombres de Dios, o los distintos nombres dados al Corán. Todos los nombres de Dios refieren a un solo ser, e invocarlo por cualquiera de sus bellos nombres no contradice a los demás nombres. Más bien, Dios dijo (traducción del significado):

“Diles: Y sea que Le invoquéis diciendo: ¡Oh, Allah! ¡Oh, Clemente! O cualquier otro nombre con el que Le invoquéis, Él os oirá” (Al-Isrá’, 17:110).

Cada uno de sus nombres se refiere a la misma esencia divina, y a un atributo de ella. Por lo tanto, el Omnisapiente se refiere a Su esencia y a Su conocimiento; el Todopoderoso, se refiere a su esencia y a Su poder; el Misericordioso, se refiere a Su esencia y a Su misericordia.

El segundo tipo de divergencia es cuando cada uno de ellos, para referirse a un significado específico, usa un ejemplo para llamar la atención del oyente, no en un sentido preciso y exclusivo. Esto es como cuando los no árabes preguntan qué significa ‘jubz’”. Fin de la cita de Maymu' al-Fatáwa, 13/333-337.